

marcha para Camagüey; tres hacia el Este y el resto de las tropas las estoy terminando de reorganizar.

Efectivos de las tres columnas que interesan a los efectos de la misión de José Antonio: Almeida

Columna 3:
25 Garands
19 Cristóbal
12 M-1
4 Browning
1 Johnson
1 Trípode 30
50 Springfields

Hubert Matos

Columna 9:
22 Garands
21 Cristóbal
6 Berettas
5 M-1
1 M-2
2 Browning
4 M-3
1 Thompson
1 Fusil aut. Remington
1 Calibre 30 trípode
32 Springfields

René de los Santos

Columna 10:
1 Trípode 30
6 Carabinas M-1
22 Cristóbal
14 Springfields
1 M-3
1 Johnson
1 Beretta
4 Stern
11 Fusiles italianos
2 Thompson
2 Browning
9 Garands
Total de las 3 columnas:
56 Garands
62 Cristóbal
23 M-1
8 Fusiles ametralladoras
3 Trípodes
7 Berettas
5 M-3
4 Stern
1 M-2
3 Thompson
2 Johnson
11 Fusiles italianos
97 Springfields
Son 185 automáticos y 106 cerrojos.

Las intenciones son interesantes y pienso que no quede una microonda ni un jeep en toda la zona. Después volaremos los tanques. Estoy confeccionando una gran cantidad de minas.

De los informes de José Antonio decidí la conveniencia de coordinar rápidamente contigo las operaciones preliminares. Tú adivinarás perfectamente el resultado final.

Es necesario que segregues la capitania de Narciso [Rosendo Lugo] y la incorpores a la columna 10, del nuevo frente. No me interesan las armas, pero veo dificultades en el trasiego, por lo que conviene que esa capitania se incorpore con las suyas, y así elevaremos a trescientos los efectivos. Lo que más me interesa de la capitania de Narciso es el material humano. Creo que si las unidades cumplen los planes, pronto tendremos doscientos o trescientos hombres más, armados a costa del enemigo. Hay que coordinar bien la acción de todas nuestras tropas en la Provincia. Yo necesito conocer tus efectivos.

Hay otra cuestión: el abastecimiento de equipos.

En primer término no existe la menor duda de que nuestro actual delegado es una persona altamente competente. No me explico cómo llegaron ustedes a pensar que no querían abastecerlos. Durante la ofensiva, cuando más desesperada era nuestra situación aquí, me consultaron sobre un envío a ese frente y yo di mi aprobación. Nosotros sólo recibimos 42 armas antes de la misma y ni una sola más hasta después.

Aunque comprendo lo desesperante que es la necesidad de disponer de miles de hombres, para armar, la distribución de equipo hay que

hacerla de acuerdo riguroso con el plan estratégico. No se puede ceder en esto a las exigencias de la gente. Tú sabes que mi norma ha sido sacar el máximo provecho de nuestros escasos efectivos y constantemente estoy enviando hacia otras zonas los mejores hombres y las mejores armas. Pero existe la tendencia desde los capitanes a los jefes de columnas, lo que no debe convertirse también en tendencia de los frentes, a acumular la mayor cantidad posible de efectivos. Hay tropas que por su posición pueden en un momento dado carecer de importancia.

Tú debes orientar tus mejores efectivos hacia la misma dirección cardinal que estoy dirigiendo yo los míos. No sé si me comprendes.

En el orden económico mi propósito es dotar de todos los recursos posibles al delegado bélico.

Pastorita [Núñez] me acaba de informar los proyectos que sobre los impuestos a la caña tú habías hecho. A tu jefe de propaganda yo le había dicho el plan mío. Mi criterio es el de una cantidad menor que la ideada por ti, pero con el propósito de aplicarlos a todo el territorio nacional. Es lógico que en el territorio completamente dominado paguen lo que pidamos, pero no así en otras zonas; quería evitar una desigualdad en la contribución. En tu caso, si el plazo de pago se vence, puedes aplicar tu tarifa.

Sobre las recaudaciones hay que establecer una norma saludable: que todos los frentes remitan un balance periódico sobre ingresos y gastos. Hay en todos nuestros jefes la tendencia a recibir y gastar sin rendir cuenta y esto puede crear un hábito muy nocivo. Yo pienso establecer la norma de contabilidad desde el jefe de pelotón hasta los jefes de frentes. Cada frente debe remitir por lo menos un informe mensual. Lo más importante es que el dinero se invierta en armas.

Toda la recaudación sobrante, deducidos los gastos generales, aparte de cualquier compra de armas por medios propios, debes remitírselas al delegado bélico. Yo te advierto que no debes confiar absolutamente en nadie para operaciones en el extranjero, lo que además interferiría con los planes. Si tú tienes dispuesta alguna cantidad para el Movimiento, puedes seguirla remitiendo.

Creo que los próximos meses podemos adelantar mucho en abastecimiento, aparte de que si coordinamos bien la acción de los distintos frentes, podemos adquirir una gran cantidad de armas enemigas.

Pedro Luis [Díaz Lanz] está aquí porque hubo tropiezos. Espero salga de un momento a otro.

Gustavo [Arcos Bergnes] habló de haber recibido tu carta. ¡Cómo nos da dolores de cabeza Gustavo! Ojalá tengamos un poquito de suerte con lo que hay por allí y no tengamos que tragar un buche más de hiel.

Válganos a nosotros la ofensiva; y si salimos bien hay que agradecerlo a las balas que trajo el primer avión.

Dicho sea de paso, sólo teníamos en reserva cinco mil 30.06 cuando empezó la fiesta y cuando concluyó teníamos seis mil; calcula cómo las ahorramos. Pero ahora, con tantas armas, lo que antes era una gran cantidad, hoy no alcanza para nada.

Hay también contactos militares del mayor interés; pero no tengo apuro porque lo que más conviene en este instante es que nuestras tropas tomen posición en toda la Isla.

Tengo la impresión de que en cualquier momento ponemos a Batista fuera de combate; pero va a ser mucha la nostalgia; ahora es cuando más formidablemente se desarrolla la revolución.

F. [Fidel Castro Ruz]

ADICIONAL

Hay un detalle de forma que deseo resolver. Coincidió que a la columna mandada por Daniel [René Ramos Latour], le pusimos su nombre después de su muerte. Más curioso es todavía que se trate de nuestra columna 10, de igual número y nombre que la de ustedes y para colmo en la misma zona. Yo quisiera que la columna 10 nuestra siga llevando ese nombre pues es difícil que los compañeros que pelearon con él se resignen a renunciarlo.

Yo pienso trasladar mi cuartel general hacia zonas de mayor interés.

Las columnas de ese frente deben llevar numeración del 15 al 25, para que no haya números repetidos. Una de ellas puede seguir siendo la número 6.

F. [Fidel Castro Ruz]

LUNES 15

La Comandancia General informó oficialmente, ese día por Radio Rebelde, la salida de seis columnas del Primer Frente de la Sierra Maestra, destinadas a penetrar en territorio enemigo.

Como respuesta a una criminal orden general del Estado Mayor del Ejército batistiano, en que se disponía la inmediata ejecución de todo miembro de las Fuerzas Armadas de la tiranía que desertara, el mando rebelde proclamó:

COMANDANCIA GENERAL

Sierra Maestra, sep. 15 de 1958

El carácter de las operaciones y los movimientos de numerosas fuerzas rebeldes que se han estado efectuando en las últimas semanas ha obligado a mantener silencio sobre importantes acontecimientos acerca de los cuales se pueden brindar ya algunas noticias.

Seis Columnas Rebeldes que partieron del Frente número Uno de la Sierra Maestra, después de rebasar las líneas enemigas están penetrando a fondo en el territorio de la República.

Antes de que la Dictadura pudiera reponerse del desastre militar sufrido nuestras fuerzas iniciaron el avance.

La Columna número 2, “Antonio Maceo”, va al mando del Comandante Camilo Cienfuegos. La Columna número 3, “Santiago de Cuba”, va al mando del Comandante Juan Almeida. La Columna número 8, “Ciro Redondo”, va al mando del Comandante Ernesto Guevara. La Columna número 9, “Antonio Guiteras”, va al mando del Comandante Hubert [Huber] Matos. La Columna número 10, “René Ramos Latour”, va al mando del Capitán René de los Santos y la Columna número 11, “Cándido González”, va al mando del Capitán Jaime Vega.

Razones lógicas impiden revelar por ahora la dirección y el objetivo de esas columnas.

Otros destacamentos menores del Ejército Rebelde, se han filtrado a través de las líneas enemigas para hostigarlas en lo profundo de su retaguardia. El avance rápido y sorpresivo de nuestras tropas se está desarrollando sin novedad desde varios días.

Fuerzas nuestras han rebasado ya los límites de Oriente y Camagüey después de marchar más de 200 kilómetros.

Ni la perturbación ciclónica, ni las lluvias incessantes de las últimas dos semanas retrasaron los movimientos.

El río Cauto fue atravesado en botes en plena creciente.

Los hechos están demostrando que la rebelión mantenida durante casi dos años en las montañas de la Sierra Maestra era algo más que simbólica. Las fuerzas de la Dictadura son impotentes para contener el desbordamiento Rebelde.

Al igual que en el mes de marzo pasado, cuando la Columna número 6, “Frank País” cruzó de la Sierra Maestra a la Sierra Cristal para ocupar luego un extenso territorio que es hoy modelo de organización, administración y orden, en cuyo seno se encierran las riquezas de 17 centrales azucareros y los yacimientos minerales más ricos de Cuba, las Columnas 2, 3, 8, 9, 10, y 11, perfectamente equipadas con las armas arrebatadas al enemigo en la última ofensiva de la Dictadura, cruzan las líneas y avanzan sin que las tropas de la Tiranía hayan podido interceptarlas. Numerosas guarniciones enemigas están acampadas en la línea Pilón-Manzanillo-Bayamo-Santiago de Cuba. Este cordón militar no pudo impedir el cruce de nuestros contingentes hacia el llano.

Las unidades de la Dictadura que permanezcan en este frente corren el peligro de ir quedando aislados y el mando enemigo tendrá que mantenerlas en número crecido frente a la Sierra Maestra o abandonar algunas ciudades importantes.

La situación del ejército de Batista es similar a